



## **PARTIDO COMUNISTA DE BOLIVIA**

### ***AVANZAR EN DEMOCRACIA DEJANDO ATRÁS EL NEOLIBERALISMO***

El Partido Comunista de Bolivia en el complejo clima de dispersión y confusión predominante, lejos de consabidas estridencias e imposturas, hace conocer su voz serena, orientadora y movilizadora para impulsar a las organizaciones sindicales y populares hacia la unidad que nos conducirá a las transformaciones estructurales que requiere la sociedad boliviana.

El resultado de los comicios presidenciales ecuatorianos y la expectativa por la segunda vuelta en Argentina, generan especiales y mayores elementos de incidencia en el acontecer colectivo de la región y en nuestro país. Lo particular de esas experiencias constituye el ascenso en el seno del electorado de tendencias fascizantes alentadas tanto por el imperialismo norteamericano como las fracciones oligárquicas más retrógradas. La corriente neoliberal insufla desde los medios comunicacionales y redes digitales el temor colectivo para frenar los cambios necesarios. Más aún, las reiteradas amenazas, por parte de la Jefa del Comando Sur yanqui, sobre una probable intervención militar en Latinoamérica (su “patio trasero”) deben ser tenidas muy en cuenta. A raíz de la guerra propiciada por la OTAN y la Unión Europea en Ucrania – Rusia y la agresión israelita (sionista) contra el pueblo palestino que viola todas las normas de Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario, inciden en la modificación del mapa geopolítico, aumentando la crisis mundial, lo cual debe mantenernos en permanente alerta.

Desde el golpe de Estado de 2019, la pandemia y la crisis del sistema se ha incentivado una zozobra generalizada, que afecta la estabilidad económica, social y política. En el panorama nacional de incertidumbre y desestabilización juega un papel central la irresponsable disputa masista, la cual ha rebasado las pasadas luchas faccionales, por su carencia de sustento ideológico, político, programático, y el despliegue de un estilo confrontacional caudillista sin reconocer ningún límite adjetival ni familiar, que afecta a las personas y grupos, pero sobre todo genera daños irreparables a la democracia y al proceso de cambio que tanto sacrificio cuesta al pueblo boliviano. En ese desorden, se promociona la electoralización coyuntural mediante el rol opositor autoasignado de Evo Morales, con un libreto repetitivo de cotidianas denuncias mediáticas y ansias de figurar como candidato, para aparecer en titulares de los medios. Un rosario de acusaciones va y viene en este contexto conflictivo, pone en riesgo las evidentes conquistas logradas en la construcción del Estado Plurinacional, propiciando la reagrupación de la derecha reaccionaria, en especial en ciudades con mayor caudal electoral.

Al cumplimiento de tres años de gestión del binomio Arce-Choquehuanca, su gobierno le debe al país un informe esclarecedor acerca del rumbo del proceso de cambio y sus perspectivas. Igualmente, concita no pocas expectativas el probable ajuste del gabinete. Sin embargo, más allá de la recomposición de las actuales carteras, lo fundamental consiste en percatarse de qué manera la participación ministerial de representantes de organizaciones sociales y sindicales, se constituiría en suficiente garantía para el avance del proceso democrático, sin frustrar a los trabajadores. Advertimos que la historia no se repite como fue el cogobierno MNR-COB, asimismo es conveniente asimilar lo que fue CONALCAM en años pasados al hablar del “gobierno de movimientos sociales”. Para el MAS la clase dirigente del proceso constituyen los pueblos indígena originario campesinos sin embargo, consideramos que no acabó de resolverse la



## **PARTIDO COMUNISTA DE BOLIVIA**

hegemonía o clase dirigente en la vigencia del gobierno masista, por el contrario, actúan factores que complican la conducción extrapartidista en las actuales circunstancias.

Se suman en este orden la percepción de problemas económicos, las escasas oportunidades de empleo, el desgaste parlamentario, el colapso judicial, el descrédito policiaco, el accionar de carteles del crimen organizado, el prebendalismo complaciente desde arriba y desde abajo, el patriarcado feminicida, la inseguridad ciudadana y el recrudescimiento de problemas ambientales.

Con todo, debe destacarse la línea oficial de industrialización que tiende a desarrollar las fuerzas productivas, y resguardar nuestra soberanía sobre los recursos naturales estratégicos.

La situación real que atraviesa la clase obrera en el plano sindical no es de las ideales, en atención al comportamiento de la actual dirección de la COB, con un manejo discrecional sin impulsar la formación de nuevos cuadros ni proponer alternativas viables a favor de sus afiliados. La prórroga de su gestión por dos años pone en evidencia esa concepción pragmática, correlato del bajo nivel ideológico predominante, siendo uno de los más serios problemas a afrontar, que siempre fue descuidado por dirigentes en funciones. A pesar de estas restricciones objetivas, no hay que perder de vista el cambiante panorama de la lucha de los trabajadores, donde las bases reclaman consecuencia e integridad a sus líderes y mantienen las organizaciones, por encima de conductores que no están a la altura de su responsabilidad histórica.

Frente a las limitaciones en plano directivo y orgánico, el potencial clasista del proletariado y la tradición ancestral de los campesinos constituyen referentes centrales que posibilitan configurar la articulación mayor del bloque social popular. En esta tarea coinciden las fuerzas de izquierda y por supuesto nuestro Partido, lo cual supone desarrollar acciones conjuntas en la misma dirección, sin actitudes hegemónicas, sectarias y exclusivas, características del trotskismo y el anarcosindicalismo. El reclamo unitario basado en principios y propósitos compartidos sigue vigente, a través de la senda de fortalecer la alianza social, para arribar conjuntamente a una alianza política, incluso un frente estratégico, llevando adelante el proyecto liberador de poder popular, contra la dominación imperialista y de su correa de transmisión, la oligarquía nativa.

No queda claro si continua o no vigente el proceso de cambio y quienes lo sustentan, porque algunos que fueron abanderados del mismo hoy contribuyen a destruirlo, ante esta situación es preferible referirnos solo al proceso democrático, cuya estabilidad está en cuestión por las acciones señaladas, por obra del imperialismo y sus esbirros de la derecha. Deberían adoptarse medidas urgentes y necesarias de carácter antioligárquico y antiimperialista, que no están en la agenda de radicales ni de renovadores.

En el campo político, las fuerzas populares demandan conformar un bloque alternativo programático, democrático y popular, no electoralista, ni menos que reitere el culto de la personalidad o la incondicionalidad a supuestos líderes. Como partido de izquierda, con ideología definida y trayectoria sociopolítica, los comunistas reconocemos que hace falta un alto sentido autocrítico para estar a la altura de la coyuntura histórica y de los requerimientos de nuestro pueblo trabajador. Por ello, invocamos a la unidad no como simple suma de voluntades sin perspectiva orgánica viable, en virtud de la restrictiva



## **PARTIDO COMUNISTA DE BOLIVIA**

Ley de Organizaciones Políticas, sino como una alianza donde prime la identidad ideológica, política y programática, para salvar y profundizar el proceso democrático.

Para superar las contradicciones o “tensiones destructivas” y no dar paso a la restauración neoliberal y a la conspiración fascista, llamamos a constituir el bloque popular, basado en la alianza obrero-campesina indígena originaria y de las capas medias urbanas, configurando un proyecto estratégico, en la forja del poder revolucionario.

La Paz, noviembre de 2023

**¡AL RESCATE DE LA PATRIA, RUMBO AL SOCIALISMO!**

**Comité Central  
Partido Comunista de Bolivia**